

## EL CONCEPTO Y LAS FINALIDADES DE LA TUTORÍA UNIVERSITARIA: UNA CONSULTA A EXPERTOS

### *THE CONCEPT AND PURPOSES OF UNIVERSITY TUTORING: A CONSULTATION WITH EXPERTS*

Ernesto López-Gómez<sup>1</sup>

Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED), España

#### RESUMEN

La tutoría universitaria es una labor clásica a la vez que actual, debido a su potencialidad para concretar diversos principios que orientan la formación universitaria en el contexto propiciado por el Espacio Europeo de Educación Superior (enfoques de enseñanza centrados en el estudiante, individualización, mejora de las tasas de retención, desarrollo de competencias transversales, entre otros). Así, la tutoría universitaria ha destacado en los últimos años por ser una línea de investigación fecunda, como se constata en las numerosas tesis desarrolladas, los proyectos de investigación llevados a cabo y las diversas monografías y artículos que han abordado esta realidad.

Desde el punto de vista conceptual, la literatura ofrece diversas concepciones teóricas en torno al significado y las finalidades de la tutoría. Ante esta pluralidad de propuestas, el objetivo de este estudio es delimitar el concepto y las finalidades de la tutoría universitaria. Para ello, se presenta un análisis de contenido de las respuestas emergidas en un proceso de consulta a

---

<sup>1</sup> *Correspondencia:* Ernesto López Gómez. Facultad de Educación (UNED). Departamento de Didáctica, Organización Escolar y Didácticas Especiales. Calle Juan del Rosal, 14. 28040. Madrid. Correo-e: [elopez@invi.uned.es](mailto:elopez@invi.uned.es)

expertos, contextualizado en un estudio Delphi, que permite aportar una visión complementaria a la que ofrece la literatura en torno al concepto y las finalidades de la tutoría universitaria.

Se discuten los resultados alcanzados destacando que, en líneas generales, el concepto y las finalidades de la tutoría que se constatan en este trabajo encuentran complementariedad con investigaciones previas. De este estudio se concluye la relevancia de contemplar un enfoque de la tutoría universitaria que sitúe a la integralidad formativa en el centro de sus propósitos.

**Palabras clave:** Tutoría universitaria, orientación, apoyo al estudiante, EEES, expertos.

## ABSTRACT

University tutoring is a traditional function that has become particularly relevant in today's university. This is due to its power to specify several principles that guide university education in the current context (student-centered teaching and learning, reduction of dropout rates, development of transversal competencies, among others). Tutoring at university has proven a prominent line of research over the last years, as it is found in many doctoral thesis, research projects, monographs, and articles that have addressed this reality.

From a conceptual point of view, the literature provides several theoretical positions about the meaning and purposes of tutoring. Faced with this plurality of proposals, the objective of the current paper is to define the concept and purposes of university tutoring. In order to do this, the content of responses emerged in a process of consultation with experts has been analyzed, within the context of a Delphi study, which provides a complementary view to literature.

Finally, the article discusses the results achieved, stressing that, in general, the concept and purposes for tutoring emerging in this piece of research complement previous research. The present study concludes that it is relevant to have an approach focused on placing integral education in the center of the purposes of university tutoring.

**Key Words:** University tutoring, guidance, student support, EHEA, expert study.

## Introducción

La tutoría universitaria ha sido una línea de investigación fecunda y destacada durante los últimos años, como así se constata en las numerosas tesis desarrolladas (Fernández, 2007; Aguilera, 2010; García Antelo, 2010; Amor Almedina, 2012; Miraflores, 2009; López Martín, 2012; Pérez, 2013; entre otras), los proyectos de investigación llevados a cabo (Vidal et al., 2001; Michavila et al., 2003, 2011; García Nieto et al., 2004, 2005, 2006, 2007; Torrego et al., 2005; Sancho Sora et al., 2006) y las diversas monografías y artículos que han abordado esta realidad en los últimos años (Álvarez González, 2008; Boronat, Castaño y Ruiz, 2005; Cano, 2008; Cid y Pérez, 2006; Feixas et al., 2010; Gairín et al., 2004, 2009; García Nieto, 2008; García, Troyano y Martínez, 2011; Lázaro, 2008; Lobato, del Castillo y Arbizu, 2005; Pantoja y Campoy, 2009; Román, 2004; Sanz Oro, 2009; Sobrado, 2008; Solá y Moreno 2005; Zabalza y Cid, 2006; entre otros).

Estos antecedentes han aportado las bases conceptuales y metodológicas del desarrollo de la tutoría universitaria en el contexto universitario propuesto por el Espacio Europeo de Educación Superior (EEES). No obstante, pese a la ingente literatura, la tutoría universitaria no es un objeto

de investigación agotado. En efecto, se siguen llevando a cabo estudios de caso desde enfoques cualitativos (Rodríguez-Hoyos, Calvo y Haya, 2015), la propuesta de modelos (López Gómez, 2015; Álvarez y Álvarez, 2015) y marcos organizativos (Muñoz y Gairín, 2014), su relación con el aprendizaje-servicio (Gezuraga y Malik, 2015), su sentido en entornos virtuales (Martínez, Pérez y Martínez, 2016), estudios que abordan la perspectiva de los implicados (Solaguren-Beascoa y Moreno, 2016; Martínez, Martínez y Pérez, 2016) así como el desarrollo de trabajos de revisión (Martínez, Pérez y Martínez, 2014; Fernández-Salineró, 2014).

Estas investigaciones ponen de manifiesto que la tutoría es un tema de investigación actual, debido a su potencialidad para concretar algunos de los principios orientadores de la formación universitaria. De este modo, la tutoría universitaria se configura como un proceso inherente a la función docente, desde la que se proyectan las nuevas expectativas y pretensiones que han sido directrices del EEES (García Nieto et al., 2005; Lázaro, 2008; Martínez, Martínez y Pérez, 2016). En efecto, la tutoría universitaria permite el desarrollo de enfoques de enseñanza centrados en el estudiante, una mayor individualización de la formación universitaria, la búsqueda de modelos formativos integrales, la mejora de las tasas de abandono, el desarrollo de competencias transversales, la orientación para la carrera, entre otros aspectos.

Además, desde el origen de la universidad la relación educativa y la tutoría han constituido un elemento sustantivo que da sentido a la finalidad de la universidad, al tratar de apoyar y asesorar al conjunto del estudiantado en el proceso de ajuste, adaptación, desarrollo y formación universitaria (Lázaro, 2008). Así, la misión sustancial de la tutoría universitaria es ayudar al alumnado a lo largo de sus estudios, en el desarrollo de su proceso formativo, en relación a una serie de elementos básicos como son la integración y adaptación al entorno universitario, los procesos de aprendizaje y el desarrollo académico, el acceso a la información, las posibilidades de la vida universitaria, la transición profesional, etc.

En el decir de Cid y Pérez (2006, 400), la tutoría permite llevar a cabo funciones muy diversas: de apoyo a la integración en la universidad, de orientación y guía en los estudios, de naturaleza burocrático o desde un enfoque más personal. Una policromía que puede ejercerse, para estos autores, desde distintas perspectivas, de un modo más paternalista (*pastoral care*) o más distante (*laissez-faire*), condicionando la ayuda al esfuerzo de los propios estudiantes. No obstante, el profesorado debe generar una “*supportive atmosphere*” que haga posible establecer un marco óptimo para desarrollar la acción tutorial (Hagenauer y Volet, 2014). Se trata, en definitiva, de contribuir al desarrollo de los estudiantes en su paso por la universidad a partir de acciones orientadoras que les apoyan en tal pretensión.

Los modelos, planes y programas de tutoría se conciben como un valor añadido para cualquier titulación, al incluir acciones muy diversas que vienen a responder a la preocupación por armonizar las nuevas necesidades de la universidad con aquellas de los estudiantes que acceden a ella (Romero, Zurita y Zurita, 2010). De este modo, la tutoría hace operativa la orientación a los estudiantes, al ampliar el marco de experiencias, intereses, expectativas y oportunidades para su desarrollo universitario.

Son diversas las concepciones y las finalidades que la literatura atribuye a la tutoría universitaria. Ante esta pluralidad, el objetivo de este trabajo es delimitar el concepto y las finalidades de la tutoría universitaria con la pretensión de aportar una visión complementaria a la que la literatura ofrece. Así, este estudio aborda las siguientes cuestiones: ¿qué es la tutoría universitaria?, ¿cuál es su sentido en el actual contexto?, ¿qué elementos básicos la constituyen? y, por último, ¿cuáles son sus finalidades? Dar respuesta a estas interrogantes es la pretensión principal de este artículo.

## Método

Este estudio forma parte de una investigación más amplia contextualizada en el desarrollo del método Delphi para la validación de un modelo de tutoría universitaria integral (López Gómez, 2015). En el desarrollo del proceso Delphi se tuvieron en cuenta los parámetros esenciales que dan cuenta de su validez, especialmente los criterios de inclusión y selección de expertos, su número, y la calidad y competencia del panel (López Gómez, en prensa).

El panel de expertos se conformó atendiendo a criterios de inclusión relevantes que combinan los análisis teóricos elaborados por el experto con el conocimiento basado en la práctica, y la experiencia actualizada en torno a la orientación universitaria. Los expertos participantes (n=18) tienen el título de Doctor y en un porcentaje superior al 80% (n=15) son Catedráticos o Titulares de Universidad. Son expertos que desarrollan su labor en 11 universidades distintas de 6 Comunidades Autónomas del contexto español, lo que evidencia heterogeneidad en el panel. Además, los expertos están adscritos a las áreas de *Métodos de Investigación y Diagnóstico en Educación y Psicología Educativa y de la Educación*, en menor medida, a *Didáctica y Organización Escolar*.

De modo específico, este artículo se enmarca en la primera ronda del Delphi, concluida en febrero de 2013. En esta primera ronda, se aplicó un cuestionario general y exploratorio en el que se solicita al panel de expertos la siguiente información:

- *Variables de clasificación* (universidad, categoría, área y experiencia docente).
- *Datos de competencia como experto* (grado de conocimiento en una escala 1-10, grado de influencia de diversas fuentes de argumentación para su conocimiento experto y dedicación a la tutoría universitaria a lo largo de su trayectoria profesional). Con estos datos se calculó la medida del coeficiente de competencia experta (K), que permite estimar la calidad del panel (Cabero y Barroso, 2013).
- *Preguntas abiertas*, generales y amplias, evaluativas y diagnósticas, en torno a la tutoría universitaria en el contexto del EEES.

Concretamente, para el logro de los objetivos de este estudio, este artículo analiza el contenido de las respuestas del panel de expertos en torno al concepto y a las finalidades de la tutoría universitaria. El análisis de contenido, según Piñuel (2002):

*...es el conjunto de procedimientos interpretativos de productos comunicativos (mensajes, textos o discursos) que proceden de procesos singulares de comunicación previamente registrados, y que, basados en técnicas de medida a veces cuantitativa (estadísticas basadas en el recuento de unidades), a veces cualitativas (lógicas basadas en la combinación de categorías) tienen por objeto elaborar y procesar datos relevantes sobre las condiciones mismas en que se han producido aquellos textos, o sobre las condiciones que puedan darse para su empleo posterior (p.2).*

Se trata, en el decir de Krippendorff (1990), de “una técnica destinada a formular, a partir de ciertos datos, inferencias reproducibles y válidas que puedan aplicarse a un contexto investigador” (p.28). Por ello, el análisis de datos ha permitido emerger categorías desde el discurso de los

informantes, quienes han aportado conocimiento experto sobre el concepto y las finalidades de la tutoría universitaria.

Los resultados se presentan, en primer lugar, justificando la calidad del panel de expertos y, en segundo lugar, en relación al concepto y las finalidades de la tutoría universitaria que emergen en el estudio.

## Resultados

### *Calidad del panel de expertos*

La percepción del panel basada en las autovaloraciones sobre el coeficiente de conocimiento, en la escala 1-10, puntúa de modo generalizado en los valores de 8 y 9, alcanzándose un valor promedio de 8,33. Por otro lado, el coeficiente de competencia experta (K) del panel es de 0,87/1. Estos valores evidencian la calidad del panel.

En cuanto a las fuentes de argumentación destaca, en primer lugar, que de las 108 valoraciones efectuadas por los 18 componentes del panel a las 6 fuentes presentadas, aparecen 64 valoraciones en la escala de *alto*, 35 en la de valor *medio* y 9 valoraciones con la etiqueta *bajo* (Tabla 1). Estos resultados permiten valorar la pertinencia de las fuentes de argumentación y los valores relevantes de representatividad del panel.

**TABLA 1. Fuentes de argumentación para el panel de expertos (n=18)**

Fuentes de argumentación	Alto	Medio	Bajo
Análisis teóricos sobre la temática realizados por usted	12	6	0
Su experiencia obtenida de su actividad profesional	18	0	0
Participación en proyectos de I+d+i sobre la temática	3	10	5
Conocimiento sobre el tema generado por discusiones e intercambios académicos	14	4	0
Estudio de trabajos sobre el tema por parte de autores españoles	13	4	1
Su conocimiento acerca del estado del problema en perspectiva internacional	4	11	3
<b>Total</b>	<b>64</b>	<b>35</b>	<b>9</b>

*Fuente:* elaboración propia

Como se observa en la Tabla 1, la fuente más relevante para los expertos por unanimidad en su autovaloración “*alto*” es la referida a “*su experiencia obtenida de la actividad profesional*”. En segundo lugar, destacan las fuentes referidas a análisis teóricos sobre la temática realizados, conocimiento sobre el tema generado por discusiones e intercambios académicos y estudio de trabajos sobre el tema por parte de autores españoles. En menor medida, se encuentra la fuente referida al “*conocimiento acerca del estudio del problema en perspectiva internacional*” y, finalmente, la fuente de sentido menos valorada tiene que ver con “*la participación en proyectos de I+d+i sobre la temática*”. Este dato puede evidenciar cierta distancia entre la investigación

sobre orientación y tutoría universitaria y el desarrollo de proyectos de investigación en este ámbito.

### *Sobre el concepto de tutoría universitaria*

La Tabla 2 presenta las respuestas del panel en torno al concepto de tutoría universitaria agrupadas por categorías o núcleos temáticos de sentido. Se aprecia la complejidad para conceptualizar y delimitar de modo operativo la tutoría universitaria. Prueba de ello es la diversidad de concepciones en torno a la misma, siendo las más representativas entender la tutoría como “proceso” y como “sistema”, en menor medida como “conjunto” y “acción”, y finalmente como modalidad, relación, recurso o estrategia (Tabla 2). Estos datos ponen de manifiesto que los expertos destacan en sus valoraciones aquellas concepciones holísticas de la tutoría (proceso, sistema y conjunto) sobre otras más concretas, operativas y particulares (acción, modalidad, recurso y estrategia).

**TABLA 2. El concepto de tutoría universitaria**

<b>Categorías de significados</b>	<b>Síntesis del discurso. Unidades/segmentos de significado</b>
<b><i>Dificultad para delimitar</i></b>	“Concepto amplio”, “Difícil de delimitar”, “Resulta difícil realizar una conceptualización simple y concreta de la tutoría universitaria”.
<b><i>Sobre el concepto: La tutoría como...</i></b>	<i>Proceso</i> “de acompañamiento y ayuda” “formativo” “estructurado técnicamente” “orientador” “que proporciona soporte”
	<i>Sistema</i> “de acompañamiento personal en la formación integral” “de orientación” “de asesoramiento y enriquecimiento mutuo”
	<i>Conjunto</i> “de acciones” “de recursos formativos y orientadores”
	<i>Acción</i> “formativa” “del profesorado”
	<i>Modalidad</i> “organizativa de la enseñanza universitaria”
	<i>Relación</i> “personalizada de ayuda”
	<i>Recurso</i>
	<i>Estrategia</i>

Fuente: elaboración propia

Un segundo análisis muestra que el panel consultado entiende la tutoría como: “acompañamiento y ayuda”, “proceso formativo”, “estructurado técnicamente”, “orientador”, “que proporciona soporte”, “acompañamiento personal en la formación integral”, “orientación”, “asesoramiento y enriquecimiento mutuo”, “recursos formativos y orientadores”, “organizativa de la enseñanza universitaria”, “personalizada de ayuda” y “acción formativa del profesorado” (Tabla 2).

En definitiva, el concepto de tutoría que emerge de las respuestas del panel pone énfasis en el proceso de acompañamiento orientado a la ayuda personalizada en la formación universitaria

desde un enfoque integral, que necesita de estructura y recursos, y cuyos beneficios son para estudiantes y profesorado.

### *Finalidad(es) de la tutoría universitaria: personal-social, académica y profesional*

El análisis de contenido de las respuestas del panel sobre la finalidad de la tutoría universitaria permite identificar algunos procesos interrelacionados con la pretensión de facilitar la “formación integral” de los estudiantes (Tabla 3). Estos procesos se desarrollan desde acciones como: prevenir, detectar, orientar, ayudar, ajustar, atender, incidir, favorecer, potenciar, etc. Son pretensiones que se orientan desde una perspectiva de desarrollo integral de la formación del estudiante universitario en las dimensiones personal-social, académica y profesional.

**TABLA 3. Finalidades de la tutoría universitaria**

<b>Categorías de significados</b>	<b>Síntesis del discurso. Unidades/segmentos de significado</b>
<i>Procesos implicados (14)</i>	“Apoyar, asesorar, guiar, informar y formar en aspectos académico, personales y profesionales”, “Guiar, orientar, informar, formar”, “Ofrecer a los estudiantes universitarios la información y formación necesaria para el desarrollo de su carrera”, “Aportar la información pertinente”, “Prevenir, orientar y ayudar en el progreso académico, personal y profesional” “Detectar necesidades a lo largo de la formación universitaria para poder responder a las mismas” “Debe fortalecer el ajuste del proceso de enseñanza-aprendizaje a las características y necesidades del alumnado”, “Crear un contexto comunicativo entre un docente-tutor y un estudiante”, “Orientar sistemáticamente el proceso formativo del estudiante”, “Atención, seguimiento y formación”, “Incidir en los procesos formativos”, “Ayuda en los procesos formativos”, “Potenciar la adquisición de las competencias establecidas”, “Favorecer la formación permanente”.
<i>Formación integral (6)</i>	“Perspectiva integral”, “Desarrollo integral del estudiante”, “Impulsar y favorecer el desarrollo integral del estudiante universitario”, “Debe ir dirigida a conseguir un desarrollo integral del estudiante en todos los ámbitos de su personalidad”, “Potenciar la formación integral del alumnado”, “Proporcionar al estudiante un desarrollo integral que le prepare para la vida”.
<i>Dimensiones personal-social, académica y profesional (7)</i>	“Potenciar al máximo la formación integral del alumnado tanto en el ámbito académico como en los ámbitos socio-personal y vocacional-profesional”, “En aspectos académicos, profesionales y personales con la finalidad de establecer un programa de trabajo que favorezca la confección y diseño de la trayectoria más adecuada a la carrera universitaria escogida”, “Desarrollo vocacional, personal y profesional a estudiantes”, “Orientar en aspectos de índole personal, social y profesional”, “Orientación académica, personal y profesional”, “Contribuir a que establezca y logre sus objetivos académicos, personales y profesionales”, “Desarrollo personal, académico, social y profesional durante el proceso formativo”.

*Fuente: elaboración propia*

Además, el panel de expertos presenta su valoración sobre la pertinencia de las dimensiones personal-social, académica y profesional (Tabla 4) y, tal como se aprecia, una amplia mayoría del panel manifiesta su acuerdo (n=16; 88,88%). Un análisis más profundo evidencia que el sentido de la triple dimensionalidad de la tutoría se justifica por cinco razones interrelacionadas:

- La integralidad como valor propio de la universalidad de los estudios superiores.
- Las dimensiones personal-social, académica y profesional contemplan los aspectos más característicos de la persona universitaria en formación.
- La relevancia de los modelos sistémicos e integrados, de ahí que sea necesario coordinar las dimensiones a pesar de ser tres ámbitos diferenciales.

- El enfoque integral de la tutoría apoya el desarrollo de competencias genéricas y profesionales que hace posible que “el estudiante no pase por la universidad sino que la universidad pase por él”.
- Son dimensiones que dan respuesta a los parámetros planteados en el *Estatuto del Estudiante Universitario*.

Respecto a las limitaciones de identificar las dimensiones personal-social, académica y profesional de la tutoría se expresan dos. Por un lado que, en efecto, hay modelos que en la práctica combinan “dos o tres de las dimensiones” y, por otro lado, según un experto pareciera que en esta propuesta “no quedan recogidos el ámbito vocacional y experiencial del estudiante”.

**TABLA 4. Pertinencia de las dimensiones personal-social, académica y profesional**

Valoración del panel de expertos	Argumentos y justificación
Sí N= 16 (88,88%)	<p>“La integralidad es propia de la universalidad de los estudios superiores”, “No se pueden dejar las dimensiones descoordinadas”, “Los modelos integrados y/o sistémicos han demostrado ser mejores que los desarticulados”, “Corresponden a los tres ámbitos diferenciales del desarrollo personal del estudiante”, “Existen implicaciones en dichos ámbitos”, “Resulta de interés diferenciarlos para delimitar los objetivos que se desean desarrollar a través de la tutoría”, “Tal y como he plasmado en el concepto, estoy de acuerdo”, “Por contemplar los aspectos más característicos de la persona universitaria en formación”, “Son las dimensiones a atender en la tutoría universitaria que se suelen mencionar en la tutoría universitaria”, “Como primer nivel de concreción, la clasificación me parece completa y adecuada”. “La utilidad de la clasificación vendrá dada por los siguientes niveles de concreción, que es donde se presentan las mayores discrepancias”, “El contenido de las dimensiones debe proceder de un análisis de necesidades, tal y como se recomienda en la literatura especializada”, “Hablar de tutoría integral permite ir mucho más allá de los aspectos instructivos”, “Incorpora la dimensión global e individualizada (afectiva, personal, social) como elementos de desarrollo y madurez personal en la construcción de la carrera”, “Con ello se está contemplando todas las dimensiones de la vida del estudiante universitario”, “Porque estas dimensiones son las que conforman el desarrollo integral del estudiante”, “Incluye el desarrollo de la identidad personal y profesional del estudiante, su desarrollo interpersonal, su desarrollo de los procesos de aprendizaje, la orientación en los diferentes itinerarios educativos y su desarrollo de los procesos de inserción socio-laboral”, “Proporciona un adecuado desarrollo de nuestros estudiantes universitarios”, “Es fundamental trabajar con ellos el desarrollo de competencias y habilidades personales y sociales que les prepare para el día a día y que les facilite una mejor relación con los demás”, “Apoya el desarrollo de competencias y habilidades profesionales específicas, según la profesión para la cual se estén formando, para su buena incorporación en el mundo laboral”, “Es fundamental para dotar a los estudiantes universitarios de las habilidades y competencias necesarias para ser ciudadanos activos del siglo XXI”, “Por dar respuesta a lo planteado en el estatuto del estudiante”, “Es la respuesta ideal para conseguir la adaptación del estudiante a todo lo que implica el EEES”, “Es la manera de que el estudiante no pase por la universidad sino que la universidad pase por el estudiante”, “Cualquier acción tutorial podría incluirse en cualquiera de estos ámbitos”.</p>
No N= 2 (11,11%)	<p>“Hay modelos que combinan dos o tres de las dimensiones”, “No queda recogido el ámbito vocacional y experiencial del estudiante”, “Importancia del análisis de necesidades para dotar de contenido estas dimensiones”.</p>

Fuente: elaboración propia

A la luz de las anteriores valoraciones (Tablas 3 y 4), se consolidan tres dimensiones (personal-social, académica y profesional) en torno a los procesos implicados que permiten concretar la finalidad de la tutoría universitaria en orden a la formación integral de los estudiantes.



De las respuestas por parte del panel de expertos emergen núcleos de sentido y categorías para cada una de estas dimensiones de la tutoría universitaria. Estos resultados se muestran en lo que sigue (Tablas 5, 6 y 7; Figura 1).

Atendiendo a la *dimensión personal-social*, se constatan cuatro categorías que definen su dimensionalidad: *desarrollo personal*, los elementos de *acogida y transición* a la universidad y el estímulo a las *competencias transversales* así como los aspectos relacionados con la *vida universitaria y el desarrollo social* (Tabla 5). Estas categorías son coherentes con los elementos fundamentales de la tutoría en relación el desarrollo personal y al escenario propio que la universidad ofrece al estudiante para el desarrollo social, a partir de iniciativas y actividades propias de la vida universitaria, que hacen posible potenciar las habilidades para lograr una participación activa en la sociedad, en complemento con el avance armónico en las competencias transversales que son impulsadas desde la tutoría universitaria. Además, desde esta dimensión es necesario contemplar el ajuste personal al contexto universitario en la transición a la universidad, que permita facilitar la integración en un proceso de acogida crucial para el desarrollo posterior del estudiante universitario.

**TABLA 5. La dimensión personal-social como finalidad de la tutoría universitaria**

<b>DIMENSIÓN PERSONAL-SOCIAL</b>	
<b>Categorías de significados</b>	<b>Síntesis del discurso. Unidades/segmentos de significado</b>
<i>Acogida y transición</i> (5)	“Ajuste personal al contexto universitario”, “Estimular el ajuste socio-personal del alumnado a la institución”, “Facilitar el proceso de integración de los estudiantes de nuevo ingreso a la vida universitaria”, “Favorecer los procesos de adaptación a la propia institución, etc.”, “Apoyar en los momentos de transición (entrada y salida de la universidad)”.
<i>Desarrollo personal</i> (16)	“Ayuda en los procesos madurativos del alumno universitario”, “Fomentar una actitud crítica en los estudiantes”, “Que el alumnado consiga conocerse mejor a sí mismo en términos personales”, “Potenciar su autoconcepto y autoestima”, “Asegurar el bienestar psicológico de los estudiantes”, “Estimular el desarrollo de valores personales”, “Estimular la formación de actitudes positivas hacia la ciencia, la profesión, el desarrollo de competencias”, “Propiciar la autonomía del estudiante”, “Para que consiga ser autónomo”, “Fomentar la autonomía”, “Ayudar en el aprendizaje de la toma de decisiones”, “Que sea capaz de tomar decisiones adecuadas a sus necesidades”, “Potenciar la toma de decisiones”, “Para que los estudiantes sean capaces de tomar sus propias decisiones”, “Apoyar en su toma de decisiones y en las dificultades que puedan presentarse”
<i>Competencias transversales</i> (5)	“Alcanzar el dominio de una serie de competencias transversales”, “Desarrollo de competencias transversales: como responsabilidad, puntualidad, discreción, autonomía, inteligencia emocional, trabajo en grupo, tolerancia a la frustración, control de la impulsividad, competencias sociales y emocionales, etc.”, “Ayudar al desarrollo de la personalidad integral a través del desarrollo de competencias genéricas como: inteligencia emocional, competencias sociales, hablar en público, trabajo en equipo, responsabilidad, aprender a emprender, iniciativa...”, “Que sea capaz de trabajar en equipo”, “Estimular el aprendizaje cooperativo”.
<i>Vida universitaria y desarrollo social</i> (5)	“Fomentar la participación en la actividad universitaria: actividades académicas, culturales, deportivas, sociales”, “Estimular la implicación de los estudiantes en la vida universitaria (órganos de representación estudiantil, asociaciones, comisiones, etc.”, “Facilitar su inserción en la sociedad como ciudadano activo”, “Facilitar las competencias necesarias para conseguir una participación activa en la sociedad”, “Potenciar sus habilidades de vida”.

Fuente: elaboración propia

Respecto a la *dimensión académica* como finalidad de la tutoría universitaria (Tabla 6), los resultados muestran cinco categorías. Se aprecia una mayor relevancia en el número de declaraciones en torno al *desarrollo académico*, los *elementos curriculares* propios del proceso de enseñanza-aprendizaje y la categoría referida al *aprendizaje autónomo, la toma de decisiones y la*

*resolución de problemas* y en menor medida, respecto a elementos favorecedores de la *transición académica* a la universidad.

Estos resultados ponen de manifiesto la armonía entre función docente y labor tutorial, que hace posible orientar a los estudiantes en y desde el propio proceso de enseñar, y que permite a su vez avanzar hacia un enfoque profundo en el aprendizaje de los diversos ámbitos disciplinares desde una enseñanza centrada en el estudiante. Esta es una concepción más amplia de la tutoría académica, entendida de modo superficial como aquella que se ofrece para orientar sobre dudas en el aprendizaje. De este modo, el docente asume un papel activo, centrado en potenciar el desarrollo académico de los estudiantes conectando tutoría y docencia con beneficios en los resultados académicos, la profundidad en el aprendizaje y el aprovechamiento de la formación. En esta dimensión también se incluye un aspecto sustancial referido a la adaptación académica a los estudios y al necesario conocimiento de la estructura de las enseñanzas universitarias, que permita a cada estudiante configurar su itinerario curricular en la trayectoria universitaria.

**TABLA 6. La dimensión académica como finalidad de la tutoría universitaria**

<b>DIMENSIÓN ACADÉMICA</b>	
<b>Categorías de significados</b>	<b>Síntesis del discurso. Unidades/segmentos de significado</b>
<i>Transición académica</i> (3)	“Conseguir una mejor adaptación a los estudios”, “Ajuste académico al contexto universitario”, “Estimular el ajuste académico a la institución”
<i>Elementos curriculares: proceso enseñanza – aprendizaje</i> (8)	“Sepa sacar provecho del estudio”, “Atender a los estudiantes sobre dudas respecto a los procesos de aprendizaje”, “Ayudar al proceso de aprendizaje”, “Identificar y superar dificultades de aprendizaje”, “Clarificar y ampliar contenido académico”, “Ofrecer apoyo al proceso de enseñanza-aprendizaje”, “Favorecer y guiar la profundización en ámbitos disciplinares determinados”, “Orientar y guiar en las tareas y procesos de aprendizaje de la carrera”.
<i>Aprendizaje autónomo, toma de decisiones y resolución de problemas</i> (7)	“Apoyar y supervisar el desarrollo de metodologías de aprendizaje autónomo por parte del estudiante”, “Reforzar su aprendizaje autónomo”, “Favorecer el aprendizaje autónomo, autorregulado y estratégico en los estudiantes”, “dotar de los recursos, herramientas y estrategias de aprendizaje necesarios para la adquisición y desarrollo de competencias básicas”, “Que el alumnado consiga conocerse mejor a sí mismo en términos académicos”, “orientación para una toma de decisiones exitosa respecto a los estudios universitarios que se desean cursar”, “Facilitarle las estrategias necesarias para afrontar con éxito la resolución de problemas”.
<i>Beneficios en resultados y rendimiento</i> (6)	“Conseguir un mayor rendimiento”, “Mejorar la productividad de la enseñanza universitaria”, “Mejorar la calidad del proceso de enseñanza-aprendizaje con el consiguiente aumento de la eficacia, eficiencia y utilidad del sistema”, “Pueda llevar a cabo de manera eficaz y con éxito su desarrollo de la Carrera”, “Ayudar a los estudiantes a aprovechar mejor su paso por la universidad”, “Complementar su formación”.
<i>Desarrollo académico</i> (10)	“Conocimiento de la estructura de las enseñanzas universitarias”, “Ayudar en el desarrollo de la carrera: configuración de itinerarios curriculares y profesionales”, “Siendo un elemento dinamizador que facilite la confección y diseño personalizado de la trayectoria universitaria”, “Orientar sobre posgrados, másteres y doctorado”, “Desarrollo de itinerarios de transición desde la autonomía, madurez personal y responsabilidad del sujeto”, “Que se prepare para continuar estudios de mayor rango”, “Que se interese por las labores de pesquisa e investigación”, “Orientar al alumnado en los diferentes itinerarios formativos”, “Orientar sobre estudios extranjero”, “Orientar sobre opciones de ayudas y becas”, “La tutoría contribuye a la planificación del itinerario curricular del alumnado”.

*Fuente: elaboración propia*

Finalmente, en relación a la *dimensión profesional* (Tabla 7), los resultados permiten apreciar tres grandes núcleos de sentido: la elaboración del *proyecto profesional*, el desarrollo de *competencias profesionales* y la *transición e inserción laboral*.

Estas categorías ponen de manifiesto que la dimensión profesional de la tutoría debe asumirse desde un enfoque transversal, más allá de determinados ámbitos curriculares centrados en la práctica profesional o de los cursos finales de la titulación en el caso de los Grados universitarios. De este modo, esta dimensión se centra en apoyar a los estudiantes para diseñar, elaborar y llevar a cabo el proyecto profesional pretendido; orientando sobre las diversas opciones y su desempeño en los diversos campos profesionales del perfil de egreso de la titulación. Por otro lado, resulta sustancial el avance en el desarrollo de competencias profesionales, genéricas y técnicas que contemplen los valores más relevantes de la profesión. Ambos elementos favorecen la transición de los estudiantes y la transferencia de los saberes aprendidos en la universidad a la sociedad y, en especial, al ámbito de trabajo, en el marco de un proyecto profesional amplio.

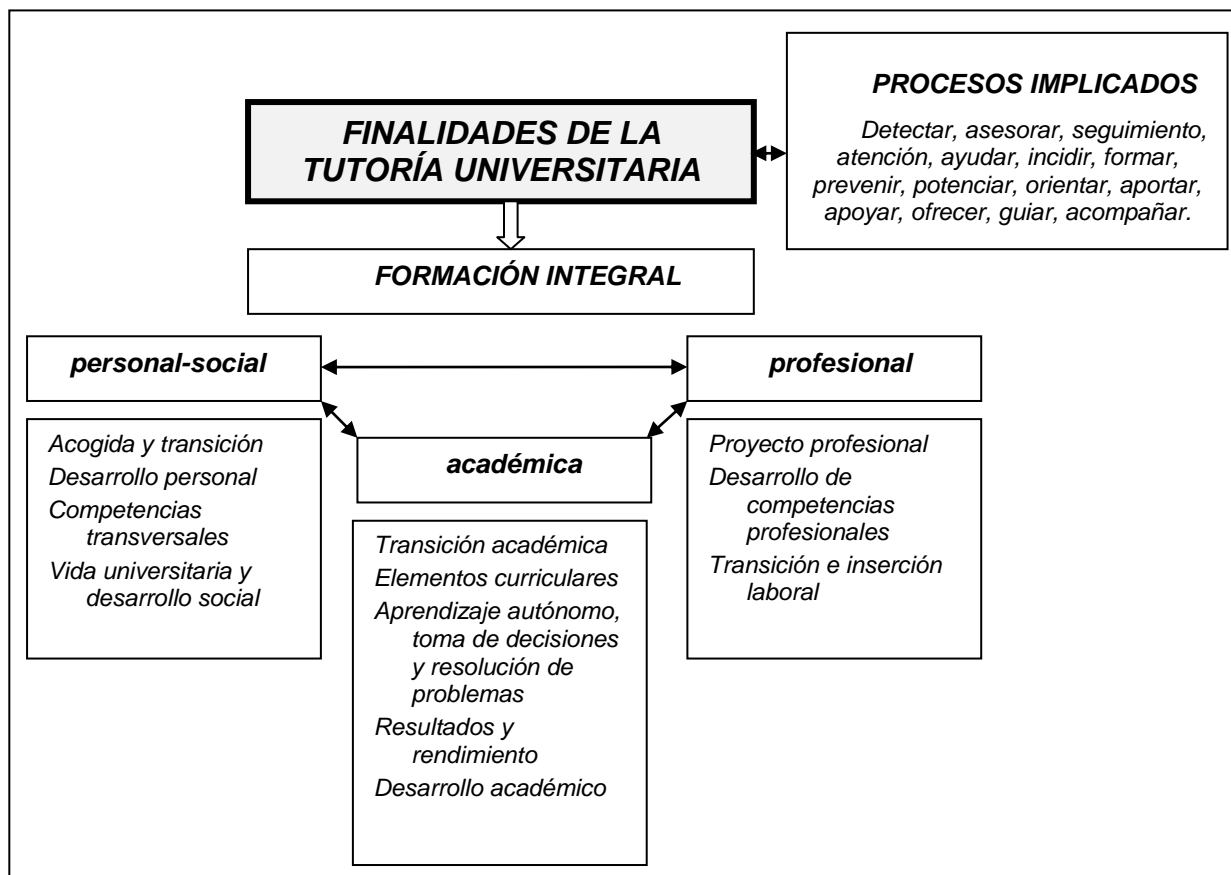
**TABLA 7. La dimensión profesional como finalidad de la tutoría universitaria**

<b>DIMENSIÓN PROFESIONAL</b>	
<b>Categorías de significados</b>	<b>Síntesis del discurso. Unidades/segmentos de significado</b>
<i>Elaboración del proyecto profesional</i> (4)	“Apoyar en la elaboración personalizada del proyecto profesional futuro”, “Atender a sus inquietudes y posibles salidas profesionales”, “Para conocer muchísimo más a fondo el mundo del trabajo , nacional e internacional”, “La tutoría incide en la necesaria elaboración y desarrollo del proyecto profesional futuro de cada estudiante”.
<i>Desarrollo de competencias profesionales</i> (8)	“Ayudar al desarrollo profesional (estudios de postgrado, doctorado, inserción profesional)”, “Estimular el desarrollo de valores profesionales”, “Que conozca los requisitos éticos de la labor del futuro profesional”, “Empiece a prepararse para su futuro profesional a través del desarrollo de competencias genéricas y técnicas”, “Adquisición y desarrollo de competencias profesionales”, “Estimular el desarrollo de competencias clave para el desempeño profesional”, “Ayudar a realizar las prácticas”, “Completar los informes de prácticas correspondientes”.
<i>Transición e inserción laboral</i> (6)	“Favorecer la transición e inserción al mundo laboral”, “Ayudar en la inserción al mundo laboral”, “Orientar para la inserción en el mercado laboral”, “Una vez insertados en el ámbito laboral, responder a las demandas de formación permanente”, “Preparar para la transición al mercado laboral”, “Ajustar las necesidades de los estudiantes a las del mundo del trabajo”.

*Fuente: elaboración propia*

Las tres dimensiones identificadas como finalidades de la tutoría universitaria se presentan en la Figura 1, a modo de mapa de categorías, que identifica los núcleos de sentido emergentes del análisis cualitativo de las valoraciones del panel de expertos.

**FIGURA 1. Finalidades de la tutoría universitaria: procesos implicados en la formación integral**



Fuente: elaboración propia

## Discusión y conclusiones

Este trabajo ha puesto de relieve que la tutoría universitaria es un constructo plural donde las concepciones holísticas, amplias y generales (como son proceso, sistema y conjunto) tienen mayor sentido que la mera concreción operativa de la misma (modalidad, acción, recurso, estrategia). Estas conceptualizaciones, evidenciadas por el panel de expertos, se constatan también en la discusión con la literatura, donde se encuentran diversos modos de entender la tutoría universitaria.

Así, la tutoría se concibe como "estrategia formativa que integra un conjunto organizado y planificado de acciones educativas y orientadoras" (Álvarez y González, 2008, 53; 2009, 74; 2010, 260), "estrategia metodológica" (Romero, Zurita y Zurita, 2010, 262), "modalidad organizativa" (Pérez Boullosa, 2006, 134), "conjunto de actuaciones" (Gairín et al., 2004b), "conjunto de actividades orientadoras y formativas" (García Nieto et al., 2005, 191).

De igual forma, Sobrado (2008, 93) entiende que la tutoría es un "proceso que se genera entre profesor y alumno dentro del marco institucional". Por su parte, Gairín et al. (2004a, 161) refiere a la tutoría como "un proceso orientador", mientras que para Monserrat, Gisbert e Isus (2007, 40) es "un proceso de carácter formativo, orientador e integral" y para Lobato, del Castillo y Arbizu (2005, 148) es una "función de acompañamiento, de seguimiento y de apoyo al estudiante". En una línea afín, la tutoría ha sido caracterizada como "ayuda global al individuo como destinatario de la acción formativa universitaria" (del Rincón, 2000, 44), "ayuda ofrecida al estudiante" (Boronat, Castaño y Ruiz, 2005), "actividad de acompañamiento" (Arias et al., 2005, 330) y como "atención docente a los estudiantes" (González Simancas, 1996, 347). Con este mismo matiz, Lobato, del Castillo y Arbizu (2005, 146) indican que "la acción tutorial tiene una clara vocación de atención individualizada por alguien que se encuentra más capacitado que el alumno o aprendiz para dirigir y apoyar su aprendizaje". Como se observa, las concepciones globales de la tutoría como proceso orientado a la ayuda destacan el valor de la relación educativa en la universidad, que sin duda ponen énfasis en la idea de universidad como comunidad (López Gómez, 2016).

Por otro lado, en relación a las finalidades de la tutoría, este trabajo ha puesto de manifiesto la relevancia de la formación integral de los estudiantes universitarios en su triple dimensión: personal-social, académica y profesional, con diversas categorías que dan sentido a dichas dimensiones (Figura 1). La revisión de la literatura permite estimar que estos hallazgos son coherentes con las investigaciones previas, en las que se constata que la integralidad de la tutoría universitaria aparece presente de modo significativo, si bien se ha conceptualizado de diversos modos.

Así, en el decir de Álvarez y González (2010), la tutoría viene a significar un espacio para el aprendizaje y para la madurez integral del alumnado en todos sus ámbitos. La propuesta de Sanz Oro (2005, 87) expresa que "el punto de partida es atender a la totalidad del desarrollo del estudiante". Para Sobrado (2008, 93) la tutoría "tiene por finalidad constituir una relación de apoyo en la que el profesor ayuda al estudiante a diseñar el logro de sus objetivos académicos, personales y profesionales". En coherencia con estas investigaciones, Boronat, Castaño y Ruiz, (2005) plantean la tutoría como una ayuda ofrecida al estudiante tanto en el plano académico, como en el personal y profesional.

Por su parte, Lobato, del Castillo y Arbizu (2005, 148) refieren al sentido de la tutoría en el acompañamiento, seguimiento y apoyo en el "proceso de personalización del aprendizaje y de desarrollo de las competencias a nivel personal y profesional". En una línea similar, Gairín et al. (2004a, 161) señala que la tutoría orienta sobre "aspectos académicos, profesionales y personales con la finalidad de establecer un programa de trabajo que favorezca la confección y el diseño de la trayectoria más adecuada a la carrera universitaria escogida". De igual forma, Álvarez y González (2010, 245) recalcan la importancia de "favorecer el desarrollo personal, intelectual, social y profesional del alumnado". También Arias et al. (2005, 330) indican que la tutoría persigue "el seguimiento directo de la actividad académica, personal y profesional de los estudiantes a lo largo de los estudios universitarios con el fin de facilitarles una óptima adaptación a la institución, ayudarles a trazar planes de carrera satisfactorios y apoyarles en la toma de decisiones". Por su parte, Cano (2009, 184) expresa también que las áreas de actuación son académica, profesional y personal.

Esta triple finalidad de la tutoría universitaria, hace posible asesorar y ayudar al estudiante en su proceso educativo, como medio de contribuir al desarrollo de las competencias genéricas y disciplinares definidas para cada titulación, procurando que alcance el máximo desarrollo cognitivo, personal, académico y profesional (García Nieto et al., 2005, 191). Dicho de otro modo, la tutoría universitaria tiene sentido "para contribuir a poner su mejor fundamento a una sólida formación universitaria, que es académica pero también humana -en sus dos dimensiones,

individual y social- y que prepara indirectamente para la posterior actuación profesional especializada de los universitarios” (González Simancas, 1996, 347).

Ahora bien, la exposición o clasificación en diversas dimensiones obedece más a criterios de claridad que a la posibilidad real de escindir las distintas dimensiones. En efecto, no pueden entenderse sin su interacción y reciprocidad, dado que los elementos profesionales, que comprenden lo relacionado con el rumbo que tomará el estudiante en conexión con la profesión futura, o académicos, que se refieren a aspectos disciplinares, de metodología de estudio y trabajo, la elección de materias e itinerarios, entre otras, en el fondo son cuestiones relacionadas con aspectos personales del estudiante (Sanz, Oro, 2005; Sobrado, 2008; Álvarez y Álvarez, 2015).

La formación universitaria debe implicar a la persona en su conjunto, de modo que suponga una experiencia de crecimiento, no sólo intelectual, sino también social, personal, moral, etc. Esta visión de la integralidad formativa exige una perspectiva holística, integral y profunda que permita responder a las exigencias formativas que trascienden a las meramente vinculadas con los logros académicos (Lorenzo et al., 2013).

Esta investigación da soporte a la propuesta conceptual en la que se viene trabajando, que entiende que la tutoría (universitaria) es un proceso formativo llevado a cabo por el profesorado que implica diversas acciones que toman en cuenta la especificidad de la formación universitaria así como las necesidades del estudiante y se desarrolla a través de un sistema orientador de acompañamiento personal integral, con el objetivo de informar, apoyar, asesorar y guiar sobre las dimensiones académica, personal-social y profesional (López Gómez, 2015). Este estudio ha destacado, en definitiva, que el concepto y las finalidades de la tutoría deben ser la directriz fundamental de los programas, planes y actuaciones que las universidades lleven a cabo. Por ello, clarificar convenientemente el sentido y las finalidades de la tutoría condiciona la calidad de su diseño, la eficacia de su desarrollo y la evaluación rigurosa de prácticas tutoriales.

Ahora bien, este estudio abre nuevas investigaciones que se centren en propuestas aplicadas para el desarrollo del marco conceptual aquí propuesto. Un espacio relevante de atención debe dedicarse a la tutoría virtual, con la pretensión de aprovechar sus potencialidades. A pesar de que se identifican en la literatura nacional investigaciones valiosas y relevantes como las de García Valcárcel (2008) y Martínez, Pérez y Martínez (2016), resulta necesario continuar explorando el campo de la tutoría virtual en nuestro contexto a la luz de las evidencias internacionales. De igual forma, es de vital importancia desarrollar propuestas aplicadas desde estudios que profundicen en la práctica tutorial considerando la percepción de los implicados, a saber, estudiantes y profesorado. Si bien hay estudios recientes que dan voz a los estudiantes (Solaguren-Beascoa y Moreno, 2016; Martínez, Martínez y Pérez, 2016), conviene aunar esfuerzos para indagar sobre las creencias del profesorado sobre la función tutorial.

Además, se hace necesario desarrollar estrategias institucionales para favorecer el desarrollo adecuado de la tutoría universitaria. Una estrategia profunda, que armonice la formación del profesorado con un mayor compromiso de la comunidad universitaria, el adecuado reconocimiento de la función tutorial con la creación de un marco normativo y organizativo para su práctica, así como la necesidad de contar con recursos para la investigación y mejora de los modelos, planes y programas que se están consolidando en las universidades y facultades.

## Referencias bibliográficas

- Aguilera, J. L. (2010). *La Tutoría en la Universidad: Selección, Formación y Práctica de los tutores. Ajustes para la UCM desde el EEES*. Tesis Doctoral. Departamento de Didáctica y Organización Escolar. Facultad de Educación. Universidad Complutense de Madrid.
- Álvarez, M. y Álvarez, J. (2015). La tutoría universitaria: del modelo actual a un modelo integral. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 18 (2), 125-142.
- Álvarez González, M. (2008). La tutoría académica en el Espacio Europeo de la Educación Superior. *Revista Interuniversitaria de Formación de Profesorado*, 22 (1), 71-88.
- Álvarez, P. y González, M<sup>a</sup>. (2008). Análisis y valoración conceptual sobre las modalidades de tutoría universitaria en el Espacio Europeo de Educación Superior. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 22 (1), 49-70.
- Álvarez, P. y González, M<sup>a</sup>. (2009). Modelo comprensivo para la institucionalización de la orientación y la tutoría en la enseñanza universitaria. *Curriculum: Revista de teoría, investigación y práctica educativa*, 22, 73-95.
- Álvarez, P. y González, M<sup>a</sup>. (2010). Estrategias de intervención tutorial en la universidad: una experiencia para la formación integral del alumnado de nuevo ingreso. *Tendencias Pedagógicas*, 16, 237-256.
- Amor Almedina, M<sup>a</sup>. I. (2012). *La Orientación y la Tutoría Universitaria como elementos para la calidad y la innovación en la Educación Superior. Modelo de Acción Tutorial*. Tesis Doctoral. Departamento de Educación. Facultad de Ciencias de la Educación. Universidad de Córdoba.
- Arias, M. *et al.* (2005). La tutoría como respuesta a las necesidades del alumnado universitario: un estudio en el primer curso de Enfermería de la Universidad de La Laguna. *Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, 16 (2), 319-331.
- Boronat, J., Castaño, N. y Ruiz, E. (2005). La docencia y la tutoría en el nuevo marco universitario. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 8 (5), 69-74.
- Cabero, J. y Barroso, J. (2013). La utilización del juicio de experto para la evaluación de TIC: el Coeficiente de competencia experta. *Bordón. Revista de Pedagogía*, 65 (2), 25-38.
- Cano, R. (2008) Modelo organizativo para la planificación y desarrollo de la tutoría universitaria en el marco del proceso de convergencia europea en Educación Superior. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 61, 185-206.
- Cano, R. (2009). Tutoría universitaria y aprendizaje por competencias ¿cómo lograrlo? *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 12 (1), 181-204.
- Cid, A., y Pérez Abellás, A. (2006). La tutoría en la Universidad de Vigo según la opinión de sus profesores. *Revista de Investigación Educativa*, 24 (2), 395-421.
- Del Rincón, B. (2000). *Tutorías personalizadas en la universidad*. Cuenca: UCLM.
- Feixas, M. *et al.* (2010). La tutoría personalizada en la universidad: un estudio de caso. *Revista de Orientación Educativa*, 45, 35-57.
- Fernández, F. D. (2007). *La Tutoría entre compañeros en la Universidad*. Tesis Doctoral. Departamento de Psicología Evolutiva y de la Educación. Facultad de Ciencias de la Educación. Universidad de Granada.

- Fernández-Salineró, C. (2014). La tutoría universitaria en el escenario del Espacio Europeo de Educación Superior: perfiles actuales. *Teoría de la Educación. Revista Interuniversitaria*, 26 (1), 161-186.
- Gairín, J. et al. (2004a). Elementos para la elaboración de planes de tutoría en la universidad. *Contextos Educativos*, 6-7, 21-42.
- Gairín, J. et al. (2004b). La tutoría académica en el escenario europeo de la Educación Superior. *Revista Interuniversitaria de Formación del profesorado*, 18 (1), 61-77.
- Gairín, J. et al. (2009). La transición Secundaria-Universidad y la incorporación a la Universidad. La acogida de los estudiantes de primer curso. *Revista Española de Pedagogía*, 242, 27-44.
- García, A.J., Troyano, Y., y Martínez, R. (2011). Experiencia docente como tutor curricular en la universidad. *Revista de Enseñanza Universitaria*, 37, 4-12.
- García Antelo, B. (2010). *La tutoría en la Universidad de Santiago de Compostela: percepción y valoración de alumnado y profesorado*. Tesis Doctoral. Departamento de Métodos de Investigación y Diagnóstico en Educación. Facultad de Ciencias de la Educación. Universidad de Santiago de Compostela.
- García Nieto, N. (2008). La función tutorial de la universidad en el actual contexto de la educación superior. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 61, 21-48.
- García Nieto, N. et al. (2004). *Guía para la labor tutorial en la universidad en el EEES*. Informe EA2004/0160 del Programa de Estudios y Análisis (convocatoria 2004). Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.
- García Nieto, N. et al. (2005). La tutoría universitaria ante el proceso de armonización europea. *Revista de Educación*, 337, 189-210.
- García Nieto, N. et al. (2005). Programa de formación del profesorado universitario para la realización de la función tutorial dentro del marco de Espacio Europeo de Enseñanza Superior. Informe EA2005/0027 del Programa de Estudios y Análisis (convocatoria 2005). Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.
- García Nieto, N. et al. (2006). *Recursos para la Orientación de los Estudiantes: Base de datos para el apoyo del profesor tutor universitario*. Informe EA2006/0020 del Programa de Estudios y Análisis (convocatoria 2006). Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.
- García Nieto, N. et al. (2007). *Centros Universitarios de recursos para la tutoría, la orientación y formación (CURTOFS): Evaluación de necesidades y propuesta organizativa*. Informe EA2007/0275 del Programa de Estudios y Análisis (convocatoria 2007). Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.
- García Valcárcel, A. (2008). La tutoría en la enseñanza universitaria y la contribución de las TIC para su mejora. *RELIEVE*, 14 (2), 1-13.
- Gezuraga, M. y Malik, B. (2015). Orientación y acción tutorial en la universidad: aportes desde el aprendizaje-servicio. *Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, 26 (2), 8-25.
- González-Simancas, J. L. (1996). Asesoramiento académico personalizado en la universidad (Apuntes y sugerencias). En V. García Hoz et al. *La educación personalizada en la universidad* (345-387). Madrid: Rialp.
- Hagenauer, G., & Volet, S. E. (2014). Teacher-student relationship at university: an important yet under-researched field. *Oxford Review of Education*, 40 (3), 370-388.
- Krippendorff, K. (1990). *Metodología del análisis de contenido. Teoría y práctica*. Barcelona: Paidós.



- Lázaro, A. (2008). Diferencias cualitativas entre experiencias tutoriales para opciones de aprendizaje universitario. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 61, 109-138.
- Lobato, C., Del Castillo, L., y Arbizu, F. (2005). Las representaciones de la tutoría universitaria en profesores y estudiantes: estudio de un caso. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 5 (2), 145-164.
- López Gómez, E. (2015). *La tutoría en el EEES: propuesta, validación y valoración de un modelo integral*. Tesis Doctoral. Universidad Nacional de Educación a Distancia.
- López Gómez, E. (2016). *La tutoría universitaria como relación de ayuda*. *Opción*, 32 (9), 1007-1024.
- López Gómez, E. (en prensa). *El método Delphi en la investigación actual: una revisión teórica y metodológica*. *Educación XX1*.
- López Martín, I. (2012). *Significados de la tutoría universitaria desde la percepción de los profesores. Un análisis cualitativo basado en el estudio de casos*. Tesis Doctoral. Departamento de Educación y Desarrollo Profesional. Universidad Europea de Madrid.
- Lorenzo, M. et al. (2013). El acceso y la entrada del estudiante a la universidad: situación y propuestas de mejora facilitadoras del tránsito. *Educación XX1*, 17 (1), 15-38.
- Martínez, P., Martínez, M. & Pérez, J. (2016). ¿Cómo avanzar en la tutoría universitaria? Estrategias de acción: los estudiantes tienen la palabra. *Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, 27 (2), 80-98.
- Martínez, P., Pérez, J., y Martínez, M. (2014). Una (re) visión de la tutoría universitaria en los estudios de Grado. *REDU. Revista de Docencia Universitaria*, 12 (1), 269-305.
- Martínez, P., Pérez, J., y Martínez, M. (2016). Las TICS y el entorno virtual para la tutoría universitaria. *Educación XX1*, 19 (1), 287-310.
- Michavila, F. et al. (2003). *Potenciación de la acción tutorial basada en las tecnologías de la información (PATTI)*. Informe EA-2003/0030 del Programa de Estudios y Análisis (convocatoria 2003). Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.
- Michavila, F. et al. (2011). *Análisis de las políticas y estrategias de acogida e integración de los estudiantes de nuevo ingreso en las universidades españolas*. Informe EA2011/0072 del Programa de Estudios y Análisis (convocatoria 2011). Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.
- Miraflores, E. (2009). *La percepción del alumnado en la transmisión de valores, a través de la acción tutorial, en los centros de formación del profesorado de la Comunidad de Madrid*. Tesis Doctoral. Departamento de Física e Instalaciones Aplicadas a la Edificación, al Medio Ambiente y al Urbanismo. Universidad Politécnica de Madrid.
- Montserrat, S., Gisbert, M., e Isus, S. (2007). E-tutoría: uso de las tecnologías de la información y comunicación para la tutoría académica universitaria. *Teoría de la educación: educación y cultura en la sociedad de la información*, 8 (2), 31-54.
- Muñoz, J. L. y Gairín, J. (2014). Orientación y tutoría durante los estudios universitarios: El plan de acción tutorial. *Fuentes: Revista de la Facultad de Ciencias de la Educación*, 14, 172-192.
- Pantoja, A. (2005). La acción tutorial en la universidad: propuestas para el cambio. *Cultura & Educación*, 17 (1), 67-82.
- Pérez Boullosa, A. (2006). Tutorías. En M. DE MIGUEL (coord.), *Metodologías de enseñanza y aprendizaje para el desarrollo de competencias. Orientaciones para el profesorado*

- universitario ante el Espacio Europeo de Educación Superior* (133-167). Madrid: Alianza Editorial.
- Pérez, F. J. (2013). *Tutoría Universitaria ¿Un elemento de calidad? Un estudio en la Facultad de Educación de la Universidad de Murcia*. Tesis doctoral. Universidad de Murcia.
- Piñuel, J. L. (2002). Epistemología, metodología y técnicas del análisis de contenido. *Estudios de Sociolingüística*, 3 (1), 1-42.
- Rodríguez-Hoyos, C., Calvo, A. y Haya, I. (2015). La tutoría académica en la educación superior. Una investigación a partir de entrevistas y grupos de discusión en la Universidad de Cantabria. *Revista Complutense de Educación*, 26 (2), 467-481.
- Román, J.M<sup>a</sup>. (2004). Modelo CARI de tutoría de alumnos en la universidad: Procedimiento de formación de profesorado mediante "reflexión en grupo sobre la práctica". *Contextos Educativos*, 6, 43-64.
- Romero, C., Zurita, F. y Zurita, F. (2010). La autonomía y orientación en el Espacio Europeo de Educación Superior mediante el portafolio y la tutoría. *Estudios Sobre Educación*, 19, 261-282.
- Sancho Sora, A. et al. (2006). *La utilización de tutorías para la mejora de la calidad docente*. Informe EA2006/0055 del Programa de Estudios y Análisis (convocatoria 2006). Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.
- Sanz Oro, R. (2005). Integración del estudiante en el sistema universitario: La tutoría. *Cuadernos de Integración Europea*, 2 (1), 69-95.
- Sanz Oro, R. (2009). *Tutoría y atención personal al estudiante en la Universidad*. Madrid: Síntesis.
- Sobrado, L. (2008). Plan de acción tutorial en los centros docentes universitarios: el rol del profesor tutor. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 22 (1), 89-107.
- Solá, T. y Moreno, A. (2005). La acción tutorial en el contexto del Espacio Europeo de Educación Superior. *Educación y Educadores*, 8, 123-144.
- Solaguren-Beascoa, M. y Moreno, L. (2016). Escala de actitudes de los estudiantes universitarios hacia las tutorías académicas. *Educación XX1*, 19 (1), 247-266.
- Torrego, L. et al. (2005). *El proceso de aprendizaje en el marco del Espacio Europeo de Educación Superior. Implantación de un programa de tutorías personalizadas y desarrollo de una metodología basada en la enseñanza mediante proyectos de aprendizaje tutorado*. Informe EA2005/0133 del Programa de Estudios y Análisis (convocatoria 2005). Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.
- Vidal, J., Díez, G. y Vieira, M<sup>a</sup>. J. (2001). *La oferta de los servicios de orientación en las universidades españolas: innovación y ajuste a las necesidades de la comunidad universitaria*. Informe EA-7107 del Programa de Estudios y Análisis (convocatoria 2001). Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.
- Zabalza, M. A. y Cid, A. (2006). La tutoría en la universidad desde el punto de vista del profesorado. *Bordón: Revista de Pedagogía*, 58 (2), 247-267.

**Fecha de entrada:** 2 marzo 2016  
**Fecha de revisión:** 4 septiembre 2016  
**Fecha de aceptación:** 10 octubre 2016